



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1994/336
24 de marzo de 1994
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 23 DE MARZO DE 1994 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DE BULGARIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de enviarle adjunta una carta de fecha 16 de marzo de 1994 dirigida al Secretario General por el Presidente de la República de Bulgaria, Excelentísimo Señor Zheliu Zhelev.

Le agradecería tuviera a bien señalar la presente carta y su anexo a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad en relación con el examen del informe del Secretario General en cumplimiento de la resolución 900 (1994) del Consejo de Seguridad.

También le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Slavi PASHOVSKI
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 16 de marzo de 1994 dirigida al Secretario
General por el Presidente de Bulgaria

En primer lugar quisiera reiterar la magnífica impresión que me causaron las reuniones y conversaciones que mantuve con Vuestra Excelencia y, en particular, las últimas celebradas el año pasado durante el cuadragésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General en Nueva York. El puesto de Secretario General es único en cuanto a posición y responsabilidad y quisiera reafirmarle el apoyo que Bulgaria seguirá prestándole en el desempeño de su mandato. En la actualidad, su importancia es más evidente que nunca.

Como Estado Miembro de las Naciones Unidas, Bulgaria contribuye a mejorar la eficacia de las actividades internacionales dirigidas a lograr la paz y la seguridad, la estabilidad y el desarrollo económico.

Un ejemplo revelador de la nueva política exterior de la Bulgaria democrática es su actitud ante la crisis generada por la desintegración de la ex federación Yugoslava. Desde el principio, Bulgaria declaró que no se aprovecharía de la situación en que ello derivó. Por el contrario, consideramos que la inmediata localización y solución de los conflictos tienen máximo interés para nuestro país. Bulgaria manifestó su decisión de no participar en ninguna operación militar en la ex Yugoslavia e hizo un llamamiento a los demás Estados balcánicos y vecinos para que adoptaran la misma actitud de mesura. Además, Bulgaria apoya firme y sistemáticamente las iniciativas de paz de las Naciones Unidas, la Unión Europea y la Organización del Tratado del Atlántico del Norte que puedan conducir a una solución duradera y equitativa de la peligrosa crisis, cuyas dimensiones no son sólo regionales.

Nuestro deseo de que la sólida posición de las Naciones Unidas se aplique en la práctica sin participación militar de Bulgaria ni de ningún otro Estado balcánico y vecino no está motivado por ningún plan oculto ni por el deseo de descargarnos de responsabilidades. Apoyamos las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, como lo hemos demostrado con la participación de Bulgaria en la operación de las Naciones Unidas en Camboya, la que acarreó la pérdida de diez vidas humanas, así como los gastos inherentes al envío de "cascos azules" búlgaros a la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC). Un argumento más es el estricto cumplimiento por parte de Bulgaria de las sanciones impuestas contra la República Federativa de Yugoslavia (Serbia y Montenegro) por las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. También coopera con las misiones de observadores de las Naciones Unidas, la Unión Europea, la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Unión Europea Occidental con arreglo a sus obligaciones jurídicas. Aprovecho la oportunidad para asegurarle que Bulgaria seguirá con esa política, independientemente de las considerables pérdidas y dificultades que la aplicación de las sanciones causa a la reforma económica y las exportaciones búlgaras.

La no participación de Bulgaria en operaciones militares en la ex Yugoslavia bajo los auspicios de las Naciones Unidas no equivale a una

indiferencia o a una falta de interés. Dicha postura está motivada por hechos históricos del pasado, cuya repetición sería desastrosa para los Balcanes. A principios de este siglo, un tiro disparado en Sarajevo provocó la muerte de más de 4 millones de personas en la primera guerra mundial. Las guerras balcánicas sólo en este siglo ascendieron a cuatro, siendo cada una de ellas más trágica y lamentable que la anterior. Los Estados balcánicos soportan la carga del pasado y, por muy nobles que sean sus motivos, cualquier participación en las operaciones militares en la ex Yugoslavia, aunque sea en la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR), puede levantar viejas sospechas y enemistades.

Conozco muy bien la creciente necesidad de aumentar los efectivos de la UNPROFOR, sin la cual peligrarían las obligaciones y los compromisos políticos negociados. Pero el riesgo sería aún mayor si se incluyeran en la UNPROFOR tropas de cualquiera de los Estados balcánicos. Tengo la seguridad de que también Vuestra Excelencia es consciente de este peligro y proseguirá sus esfuerzos en nombre de las Naciones Unidas para lograr una solución adecuada.

Zheliu ZHELEV
Presidente de la República
de Bulgaria
